



MANUAL DE CELEBRACIONES PARA VISITAS EN CASAS

Parroquia San Pablo
Chiguayante
2006

PRESENTACION

En nuestra parroquia existen muchos grupos que realizan visitas a casas, ya sea para visitar enfermos, orar por algún difunto, o bendecir una casa, entre otras muchas ocasiones. Estas visitas son una hermosa oportunidad para reencontrarnos con los hermanos que están un poco lejos de nosotros y hacerlos sentir parte de la comunidad.

Se trata de una pastoral antigua y nueva. Nueva, porque se ha ido intensificando con el tiempo, y antigua, porque se realiza desde los comienzos de la Iglesia, partiendo por Jesús mismo. De hecho, los evangelios nos muestran a Jesús comunmente de visita en una casa, como el espacio y ocasión para enseñar, sanar y anunciar la Buena Noticia. También las primeras comunidades se reunían en casas, para celebrar juntos la misma fe y la misma esperanza.

Debido a esto, ha surgido la necesidad de contar con un manual práctico para acompañar las visitas, facilitando el trabajo de

los hermanos que se dedican a esta pastoral. Tal es el objetivo del presente manual.

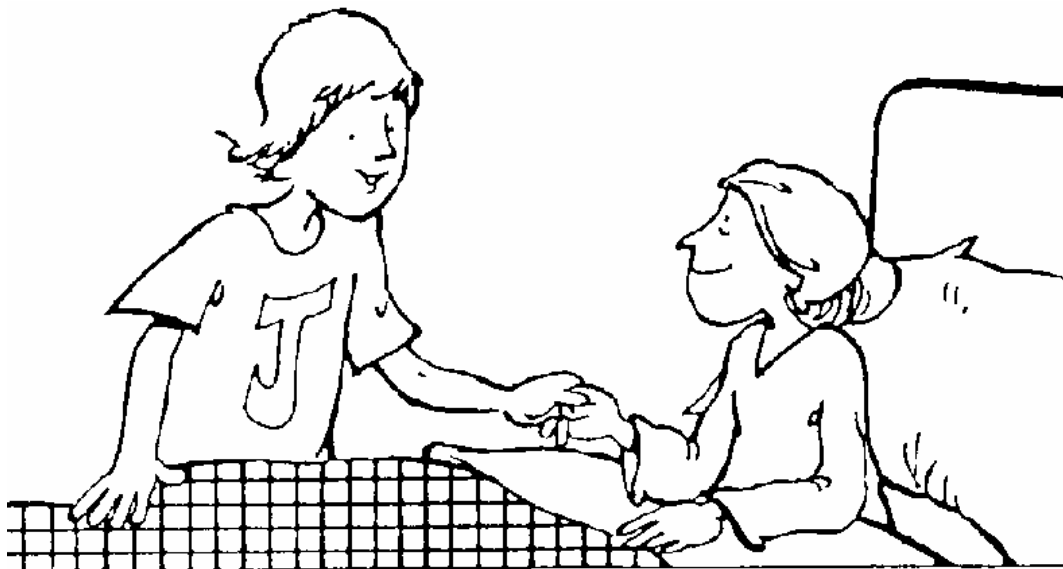
En el encontrarán un esquema básico para realizar la oración por los enfermos, por los difuntos, bendición de casas y guiar el rezo del rosario, tan valorado por nuestras comunidades.

Se trata de una ayuda, los esquemas se pueden modificar de acuerdo a las circunstancias, eligiendo otras lecturas bíblicas, intercalando cantos, etc.

Que el Señor bendiga este pequeño esfuerzo y, sobre todo, bendiga a los hermanos que realizan este hermoso trabajo, haciendo posible la presencia de la Iglesia en medio de la realidad de nuestro pueblo, siendo signo de la esperanza que habita en nosotros y que nos regala Jesús Resucitado.

Fraternalmente, Paz y Bien.

José Johnson Mardones
Josejohnsonm@yahoo.es
www.josejohnsonm.blogspot.com



ORACION POR LOS ENFERMOS

Las oraciones deben adaptarse en género y número, según la ocasión. Es conveniente que el texto bíblico se lea desde una Biblia o Nuevo Testamento. También es importante que participe la gente que esté en casa, para conservar el sentido comunitario que tiene toda la oración de la Iglesia.

V. En el nombre del Padre, del Hijo †, y del Espíritu Santo.

R. Amén.

V. Queridos hermanos: Hoy queremos orar por nuestro hermano (N) que está enfermo y pedir a Dios que alivie sus dolores, le confirme en la esperanza y le de la gracia de vivir este tiempo difícil con alegría y confianza en el Señor.

Escuchemos la Palabra de Dios:

(Mt. 8,14-17)

“Habiendo ido Jesús a la casa de Pedro, encontró a la suegra de éste en cama, con fiebre. Jesús le tomó la mano y le pasó la fiebre. Ella se levantó y comenzó a atenderle. Al llegar la noche le trajeron muchos endemoniados. El echó a los demonios con una sola palabra y sanó a todos los enfermos. Así se cumplió la profecía de Isaías: *Hizo suyas nuestras debilidades y cargó con nuestras enfermedades*”.

V. Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

PETICIONES.

V. Con humildad y confianza invoquemos al Señor a favor de nuestro hermano enfermo: Dígnate visitarlo con tu misericordia y confortarlo en su enfermedad.

V. Señor, Dios nuestro, tú que eres el Señor de la Vida y de la Historia, bendice a nuestro hermano (N), para que recupere su salud y pueda alabarte lleno de gratitud. Oremos al Señor.

R. Escúchanos, Señor, te rogamos.

Tú que sanas a los enfermos y confortas a los afligidos, mira el sufrimiento de nuestro hermano y llénalo con tu gracia y tu esperanza. Oremos al Señor.

Tú que enviaste el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, a los que creen en ti, envía el

Espíritu de salud a nuestro hermano, para que pueda recobrar sus fuerzas y volver a su vida y sus actividades. Oremos al Señor.

Tú que viviste el dolor y el sufrimiento, anima a nuestro hermano, para que pueda ofrecer sus sufrimientos a Dios Padre y colaborar así con la salvación del mundo. Oremos al Señor.

Sabemos que Dios nos escucha, porque somos sus hijo. Por eso, acudamos a El con la oración que Jesús nos enseñó: Padre Nuestro...

Pidamos también la intercesión de la Virgen María, que supo estar atenta a las necesidades de los demás y digamos: Dios te salve, María...

ORACIÓN.

Señor Jesucristo, que para redimir al ser humano y sanar a los enfermos quisiste asumir nuestra condición humana, mira con piedad a nuestro hermano (N) que está

enfermo y necesita ser sanado en el cuerpo y en el espíritu. Reconfórtalo con tu poder, para que levante su ánimo y quede libre de todos sus males, y ya que has querido asociarlo a tu pasión redentora, haz que confíe en la eficacia de su sufrimiento para la salvación del mundo. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R. Amén.

BENDICION.

V. El Señor te bendiga y te proteja.

Te muestre su rostro y tenga misericordia de ti.

Vuelva hacia ti sus ojos y te dé la paz.

R. Amén.

V. El Señor te bendiga y te dé el don de la salud y la esperanza, en el nombre del Padre. Del Hijo † , y del Espíritu Santo.

R. Amén.

ORACION POR LOS DIFUNTOS



La oración por los difuntos es una de las más sentidas por nuestro pueblo y es importante que la Iglesia se haga presente para acompañar a los que han perdido un ser querido. Las oraciones deben acomodarse en género y número, según las circunstancias.

V. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

R. Amén.

V. Queridos hermanos: Nos hemos reunido para despedir a nuestro hermano (N) que ha fallecido recientemente. Aunque afligidos por su partida, nos anima una esperanza. Los cristianos creemos que la muerte ha sido vencida por Jesucristo, al resucitar. Esta esperanza nos hace

detenemos un momento para orar al Padre de nuestro Señor Jesucristo, el que también es Padre nuestro.

Y le pedimos que se acuerde de su hijo (N), a quien llamó de este mundo a su presencia, y que le conceda, así como ha compartido ya la muerte de Jesucristo, compartir también con él la gloria de la Resurrección.

Escuchemos la Palabra de Dios:

(Jn. 14,1-3)

“Dijo Jesús: No se inquieten. Crean en Dios crean en mí. En la casa de mi Padre hay muchas habitaciones; si no fuera así, se los habría dicho, porque yo voy a prepararles un lugar. Cuando haya ido y les tenga preparado un lugar, volveré para llevarlos conmigo, para que donde yo esté, estén también ustedes.”

V. Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

PETICIONES.

V. Oremos a Dios nuestro Padre que resucitó a su Hijo, nuestro Señor, e invoquémosle con fe, por nuestro hermano fallecido, por nosotros, por la Iglesia y por toda la humanidad.

Por nuestro hermano (N), que Dios recuerde generosamente todos sus actos buenos y lo resucite para gloria y alegría. Oremos al Señor.

R. Escúchanos, Señor, te rogamos.

Para que Dios en su bondad olvide todos sus pecados y lo coloque junto a sí en el reino de la Luz y de la Paz. Oremos al Señor.

Para que Dios le conceda la eterna felicidad, y lo admita en la compañía de los Santos y elegidos. Oremos al Señor.

Por sus familiares y amigos: que la esperanza que nos da la Resurrección de Jesucristo suavice el dolor de esta despedida. Oremos al...

Por todos los que estamos aquí reunidos: que aceptemos a Jesucristo en nuestras vidas para

alcanzar un día la gloria de la Resurrección.
Oremos al Señor.

Por el Pueblo de Dios: que en medio de su peregrinar terreno anuncie la esperanza del Reino eterno a toda la humanidad.

Por toda la humanidad, que haga reinar la justicia, la paz y la fraternidad, anuncio e inicio de ese Reino. Oremos al Señor.

Digamos con confianza ahora la oración que Jesús nos enseñó: Padre Nuestro.

Encomendemos a nuestro hermano a la protección de María Virgen, para que interceda por él ante su Hijo y Señor: Dios te salve...

ORACION.

Oh Dios, rico en misericordia, Acoge nuestras humildes oraciones y, tú, que eres dueño de dar la vida después de la muerte, libra a tu servidor de todos sus pecados y concédele la gracia de unirse a ti en el día de la Resurrección. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor, Amén.

DESPEDIDA.

En tus manos encomendamos a nuestro hermano (N), firmes en la esperanza de que resucitará con Cristo en el último día con todos los que murieron en su amistad. Escucha, Señor, en tu misericordia nuestros ruegos; abre para tu hijo las puertas del Paraíso y concede, a los que aquí quedamos, la gracia de consolarnos mutuamente con las palabras de la fe. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor, Amén.

Que los ángeles te conduzcan al Paraíso, a tu llegada te reciban los mártires y te introduzcan en la santa ciudad de Jerusalén. Que el coro de los ángeles te reciba y en compañía de Lázaro, pobre en otro tiempo, Tengas el descanso eterno. Por Jesucristo, nuestro Señor, amén.

BENDICION.

V. El Señor te bendiga y te proteja.

Te muestre su rostro y tenga misericordia de ti.

Vuelva hacia ti sus ojos y te dé la paz.

R. Amén.

V. El Señor te bendiga y te dé el don del perdón y del gozo en la vida eterna, en el nombre del Padre. Del Hijo † , y del Espíritu Santo. Amén.



BENDICION DE LA CASA

Muchas veces, ante la visita de la comunidad o durante las misiones, las familias solicitan la Bendición de la casa, para agradecer a Dios por el don de un hogar y pedir su protección y su gracia para que en ella habite la paz y la alegría. La bendición puede hacerse con agua bendita, en caso que la hubiese o con agua simplemente, dando gracias por el don del agua y de la vida.

V. En el nombre del Padre, del Hijo † y del Espíritu Santo.

R. Amén.

V. Queridos hermanos: Oremos a Cristo, que quiso habitar entre nosotros al nacer de María Virgen, para que entre en nuestra casa y nuestras vidas y permanezca con nosotros. Así podremos hacer de este hogar una “pequeña Iglesia”, que sea para todos nuestros vecinos y amigos un signo de la presencia de Jesús en medio nuestro.

Escuchemos la Palabra de Dios:

(Mc. 7,24-27)

“Jesús dijo: El que escucha mis palabras y las practica es como un hombre inteligente que edificó su casa sobre roca. Cayó la lluvia a torrentes, sopló el viento huracanado contra la casa; pero la casa no se cayó, porque tenía los cimientos sobre la roca.”

(o esta otra)

(Ap. 3,20)

“Dice el Señor: Mira que estoy a la puerta llamando. Si uno escucha mi llamada y abre la puerta, entraré en su casa y cenaré con él y él conmigo”

V. Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

PETICIONES.

V. Unamos nuestras voces para invocar humildemente a Jesucristo, el Señor, para que se digne venir a nuestra casa y sea el centro de nuestro hogar.

Señor Jesús, que al hacerte hombre haz querido habitar entre nosotros, concédenos la gracia de tu presencia constante, para que caminemos felices por la senda del amor. Oremos al Señor.

R. Escúchanos, Señor, te rogamos.

Señor Jesús, que te presentaste a los discípulos cuando navegaban por el mar y los libraste del peligro, asístenos siempre en las dificultades de nuestra vida. Oremos al Señor.

Señor Jesús, que te hiciste compañero de camino para los discípulos de Emaús y entraste en su casa, bendice nuestros pasos y enciende nuestro corazón con tu palabra. Oremos...

Señor Jesús, que haz abierto el camino para nosotros al hogar definitivo, junto al Padre Dios, ayúdanos a vivir en nuestro hogar lo que esperamos vivir cuando llegue tu Reino plenamente. Oremos al Señor.

Acuérdate, Señor, de todos los que carecen de una vivienda digna, y haz que puedan vivir con alegría y de acuerdo a su dignidad. Oremos...

Oremos confiados al Padre Dios, que nos espera en su casa, con la oración que Jesús nos enseñó: Padre Nuestro.

Pidamos la intercesión de la Virgen María, que supo entrar en la casa de Isabel para anunciar la Buena Nueva y digámosle: Dios te salve,...

ORACION.

Visita, Señor a estos servidores tuyos, que te dan gracias por esta casa y piden tu bendición para ella. Haz que sientan tu presencia protectora, que cuando salgan, gocen de tu compañía, y que cuando regresen, experimenten la alegría de tener como huésped, hasta que lleguen felizmente a la morada definitiva junto

al Padre. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos, amén.

(o esta otra)

Visita, Señor, esta casa. Aleja de ella las insidias del enemigo, que tus santos ángeles habiten en ella y nos guarden en paz, y que tu bendición y tu presencia permanezcan siempre con nosotros. Tu que vives y reinas por los siglos de los siglos, amén.

BENDICION.

V. El Señor los bendiga y los proteja.

Les muestre su rostro y tenga misericordia de ustedes.

Vuelva hacia ustedes sus ojos y les dé la paz.

R. Amén.

V. El Señor los bendiga y les dé el don de su presencia y su protección, en el nombre del Padre. Del Hijo † , y del Espíritu Santo.

LOS MISTERIOS DEL ROSARIO



Nuestro pueblo guarda una profunda devoción al rosario, por lo que es común que se rece durante las visitas a casas. Aquí ofrecemos los misterios con un texto bíblico para meditar, agregando los misterios luminosos, instituidos por el papa Juan Pablo II.

MISTERIOS GOZOSOS

(Lunes y sábados)

1- La Encarnación del Hijo de Dios.

“El ángel le dijo: No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios, vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. El será grande y será llamado Hijo del Altísimo (...). Dijo María: He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tú palabra.” (Lucas 1, 30-32, 38)

2- La Visita de María a su prima Isabel.

“En aquellos días, se levantó María y se fue con prontitud a la región montañosa, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Y sucedió que, en cuanto oyó Isabel el saludo de María, saltó de gozo el niño en su seno, e Isabel quedó llena del Espíritu Santo; y exclamando con gran voz, dijo: bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre; y ¿de donde a mí que la madre de mi Señor venga a visitarme?” (Lucas 1, 39-43)

3- El Nacimiento de Jesús

“Y sucedió que, mientras ellos estaban allí se cumplieron los días del alumbramiento, y dio a luz a su hijo primogénito, le envolvió en pañales y le acostó en un pesebre, porque no tenían otro sitio para alojarlos. Había en la misma comarca algunos pastores (...) se les presentó el Ángel del Señor, (...)y les dijo: no teman, pues les anuncio una gran alegría, (...) les ha nacido (...) un salvador.” (Lucas 2, 6-11)

4- La Presentación de Jesús en el Templo.

“Llevaron a Jesús a Jerusalén para presentarle al Señor, como está escrito en la Ley del Señor. (...) Y

he aquí que había en Jerusalén un hombre llamado Simeón que esperaba la liberación de Israel; y estaba en él el Espíritu Santo. (...)Simeón les bendijo y dijo a María, su madre: Éste está puesto para caída y elevación de muchos en Israel, y para ser señal de contradicción- ¡y a ti misma una espada te traspasará el alma!- a fin de que queden al descubierto las intenciones de muchos corazones.” (Lc 2, 22-25, 34-35)

5- Jesús se queda en el Templo de Jerusalén.

“Sus padres iban todos los años a Jerusalén a la fiesta de la Pascua. (...) Subieron ellos como de costumbre a la fiesta y, al volverse, pasados los días, el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin saberlo sus padres(...). Se volvieron a Jerusalén en su busca(...). Al cabo de tres días, le encontraron en el templo sentado en medio de los maestros, escuchándoles y preguntándoles; todos los que le oían, estaban sorprendidos por su inteligencia y sus respuestas.” (Lc 2, 41-47)

MISTERIOS DOLOROSOS

(Martes y Viernes).

1- La Agonía de Jesús en el Huerto.

“Va Jesús con ellos a una propiedad llamada Getsemaní, y dice a los discípulos: Siéntense aquí, mientras voy allá a orar. Y tomando consigo a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a sentir tristeza y angustia. Y adelantándose un poco, cayó rostro en tierra,” y dijo: “Padre si quieres aparta de mí esta copa, pero no se haga mi voluntad sino la tuya. “Y sumido en agonía, insistía más en su oración. Su sudor se hizo como gotas espesas de sangre que caían en tierra” (Lc 22, 39-46)

2- Jesús es azotado.

(Pilato) “volvió a salir donde los judíos y les dijo: Yo no encuentro ningún delito en él (...). ¿Quieren, pues, que les ponga en libertad al Rey de los judíos? Ellos volvieron a gritar diciendo: ¡A ése, no; a Barrabás! (...) Pilato entonces tomó a Jesús y mandó azotarlo”. (Jn 18, 33, 19;1)

3- Jesús es coronación de Espinas.

Los soldados “trenzando una corona de espinas, se la

pusieron sobre su cabeza, y en su mano derecha una caña; y doblando la rodilla delante de él, le hacían burla diciendo: ¡Salve, Rey de los judíos!; y después de escupirle, cogieron la caña y le golpeaban en la cabeza.” (Mt 27, 29-30)

4- Jesucristo, la cruz a cuestas y camino al Calvario.

“Cuando se hubieron burlado de él, le quitaron el manto, le pusieron sus ropas y le llevaron a crucificarle”. “Y él cargando con su cruz, salió hacia el lugar llamado Calvario”. “Y obligaron a uno que pasaba, a Simón de Cirene, (...) a que llevara su cruz.” (Mt, 27, 31; Jn 19, 17; Mc 15, 21)

5- La Crucifixión y Muerte de Jesús.

“Llegados al lugar llamado Calvario, le crucificaron. (...) Jesús decía: Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen (...). Era ya cerca de la hora sexta cuando, al eclipsarse el sol, hubo oscuridad sobre toda la tierra hasta la hora nona (...). Jesús, dando un fuerte grito, dijo: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu y, dicho esto, expiró.” “Como le vieron muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados le traspasó el costado con una lanza y al instante salió sangre y agua.” (Lc 23, 33-34, 44-46; Jn 19, 33-35)

MISTERIOS GLORIOSOS

(Miércoles y Domingos)

1- La Resurrección del Señor

“El Ángel se dirigió a las mujeres y les dijo: Ustedes no teman, pues sé que buscan a Jesús, el Crucificado; no está aquí, ha resucitado, como lo había dicho. Vengan, vean el lugar donde estaba. Y ahora vayan en seguida a decir a sus discípulos: Ha resucitado de entre los muertos” (Mt 28, 5-6).

2- La Ascensión de Jesús.

Jesús “los sacó hasta cerca de Betania y, alzando sus manos, los bendijo. Y sucedió que, mientras los bendecía se separó de ellos y fue llevado al cielo.” Después “salieron a predicar por todas partes, colaborando el Señor con ellos y confirmando la Palabra con las señales que la acompañaban.” (Lc 24, 50-51; Mc 16, 20)

3- La Venida del Espíritu Santo en Pentecostés.

“Todos ellos perseveraban en la oración, con un mismo espíritu en compañía de algunas mujeres, de María, la madre de Jesús, y de sus hermanos. (...) Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos

en un mismo lugar. De repente vino del cielo un ruido (...) que llenó toda la casa en la que se encontraban. Se les aparecieron unas lenguas como de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos; quedaron todos llenos del Espíritu Santo y se pusieron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse” (Hch 1, 14; 2, 1-4)

4- La Asunción de la Virgen Santísima

“¡Levántate, amada mía, hermosa mía, y vente! Porque, mira, ha pasado ya el invierno, han cesado las lluvias y se han ido. (...) Muéstrame tu semblante, déjame oír tu voz; porque tu voz es dulce, y bello tu semblante.” (Ct 2, 10-11, 14)

5 -La Coronación de la Virgen Santísima como Reina de todo lo creado.

“Toda espléndida, la hija del rey, va adentro, con vestidos en oro recamados; con sus brocados es llevada ante el rey.” Y “una gran señal apareció en el cielo; una mujer, vestida del sol, con la luna bajo sus pies, y una corona de doce estrellas sobre su cabeza.” (Sal. 45, 14-15; Ap 11, 19;12, 1)

MISTERIOS LUMINOSOS

(Jueves)

1- El bautismo de Jesús en el Jordán.

“Entonces aparece Jesús, que viene de Galilea al Jordán donde Juan, para ser bautizado por él (...). Salió luego del agua; y en esto se abrieron los cielos y vio al Espíritu de Dios que bajaba en forma de paloma y venía sobre él. Y una voz que salía de los cielos decía: Este es mi Hijo amado, en quien yo me complazco.” (Mt 3, 13, 16-17)

2- Jesús se manifiesta en las bodas del Caná

“Se celebraba una boda en Caná de Galilea y estaba allí la madre de Jesús. Fue invitado también a la boda Jesús con sus discípulos. Y, como faltara vino, porque se había acabado el vino de la boda, le dice a Jesús su madre: No tienen vino. Jesús le responde: ¿Qué tengo yo contigo, mujer? Todavía no ha llegado mi hora. Dice su madre a los sirvientes: Hagan lo que él les diga.” (Jn 2,1-5)

3- Jesús anuncia el Reino de Dios.

“Marchó Jesús a Galilea; y proclamaba la Buena Nueva de Dios: El tiempo se ha cumplido y el Reino

de Dios está cerca; conviértanse y crean en la Buena Nueva (Mc 1, 15)

4- La Transfiguración de Jesús.

“Seis días después, toma Jesús consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan, y los lleva aparte, a un monte alto. Y se transfiguró delante de ellos: su rostro se puso brillante como el sol y sus vestidos se volvieron blancos como la luz. En esto, se les aparecieron Moisés y Elías que conversaban con él. (...) [Y] una nube luminosa los cubrió con su sombra y de la nube salía una voz que decía: Este es mi Hijo amado, en quien me complazco; escúchenlo.”

(Mt 17, 1-3, 5)

5- Jesús instituye la Eucaristía.

Y “mientras estaban comiendo, tomó Jesús pan y lo bendijo, lo partió y, dándoselo a sus discípulos, dijo: Tomen, coman, éste es mi cuerpo. Tomó luego una copa y, dadas las gracias, se la dio diciendo: beban de ella todos, porque ésta es mi sangre de la Alianza, que es derramada por muchos para perdón de los pecados”. (Mt 26, 26-29)